

LA SOLEDAD DE LUPIÓN, UNA NUEVA OBRA SIN DOCUMENTAR DE AMADEO RUIZ OLMOS.

Pablo Jesús Lorite Cruz.
Doctor en Historia del Arte.

RESUMEN.

Este artículo es un breve análisis sobre la Virgen de la Soledad que se venera en el pequeño municipio de Lupión, una nueva obra descubierta y no documentada del genial imaginero de la primera mitad del siglo XX, Amadeo Ruiz Olmos. Clara dolorosa de su producción de post-guerra.

ABSTRACT.

This little article is a brief analysis about Our Lady of Desolation that is in Lupión. That is a new artwork discovered and unreported the great sculptor Amadeo Ruiz Olmos. This lived in the first half of the twentieth century. Clara Virgin of his postwar production.

Palabras clave.

Amadeo Ruiz Olmos, Lupión, Virgen de la Soledad, Baeza, Guadix, parroquia de la Asunción de Lupión.

Keywords.

Amadeo Ruiz Olmos, Lupión, Our Lady of Desolation, Baeza, Guadix, Assumption parish of Lupión.

Muchas veces la tendencia equívoca de un investigador es a pensar que las principales obras de arte suelen estar en una gran ciudad y que los grandes templos y conventos mejores dotados de las grandes urbes religiosas como Sevilla, Granada, Córdoba, Madrid o Valladolid entre otras son lugares ideales para encontrar obras que han pasado desapercibidas pertenecientes a grandes maestros, siendo el hallazgo de una de ellas el sueño de cualquier historiador del arte que comienza su andadura por el camino de rosas espinosas que es la disciplina de la historia del arte.

Sin embargo muchas veces se nos olvidan que hay pequeños pueblos escasos en principio en patrimonio -muchas veces porque no se tiene en cuenta el intangible- (pensamos que poco puede haber allí, además de estar escasamente los bienes documentados) en los que sorpresivamente puede conservarse una obra de arte que por muy diversas circunstancias llegó, se mantuvo y no quedó documentación.

Cuando estudiamos a Ruiz Olmos éramos conscientes de que era imposible hallar toda su obra y que poco a poco entraríamos en una revisión que no tendrá final (eso es obvio, todavía siguen apareciendo Velázquez y Murillos entre otros, nada está del todo descubierto).

Es en esta exploración continua en la que hemos hallado a la Virgen de la Soledad de Lupión; mejor dicho no es que nosotros consideremos haber descubierto una nueva dolorosa con más de 50 años en el lugar, sino el poner el nombre y los apellidos a su gubia, algo que es muy importante para preservar el patrimonio, cambia

completamente la mirada de una imagen anónima a otra que se puede incluir en la producción de la etapa de un imaginero.

Efectivamente en el momento de el estudio de Ruiz Olmos hayamos obras que o bien conocíamos y no estaban documentadas por visitar los lugares in situ o estaban documentadas en escritos del propio imaginero pero era ignorada su existencia en el lugar en donde se encontraba. Por ejemplo la Virgen de la Fe de Úbeda (1942, parroquia de San Pablo, cofradía de la Humildad) no estaba documentada por el autor, pero por la donación de la hermana del párroco se conocía el encargo; en otros ejemplos diferentes por catálogo conocíamos que había dejado una Virgen del Carmen en Guetaria en el puerto, fue sorpresivo para la población en el sentido de que era una imagen que se encontraba a nivel del mar y sólo se puede ver desde los barcos¹ (evidentemente no conocían la autoría y la distancia de Córdoba al País Vasco no hacían pensar en la misma). En Celadas (una pedanía de Teruel) nos ocurrió lo mismo con una Inmaculada Concepción,² se tenía en la población por obra sevillana por las formas de la misma y la consideraban buena, pero ignoraban su autoría.³

El mayor problema es que Ruiz Olmos no documentó obra alguna de los 4 primeros años de la década de los 40 del siglo XX (tampoco las que talló en plena guerra civil española),⁴ por lo cual las que se conocen son por otras fuentes, por ejemplo la Soledad de Úbeda por el encargo y la suscripción popular que se lleva a cabo en 1943, igual que las otras dos que realiza para 1942 de las cuáles se conoce el comitente (anteriormente nombrábamos la de la Fe).

Es idea clara que de la Soledad de Lupión no se conoce la fecha exacta y la imagen pasa por anónima, si bien su data de realización no puede ir más allá de 1943 o a lo sumo 1944, independientemente de que por las características ésta es la fecha en que hay que encuadrarla, además de que responde a la propia historia de la ciudad de Baeza y su Federación de Cofradías y el momento en que se debe de hacer la Virgen de la Amargura de la cofradía de "El Paso" de Baeza (se podrían considerar obras hermanas, si bien como posteriormente veremos las que realizó para Úbeda son más parecidas).

¿Cómo pudo llegar a Lupión y permanecer olvidada en una hornacina de su templo? Las respuestas independientemente de no poderse asegurar y tener que trabajar con hipótesis, por lógica no dejan de ser fáciles y evidentes; Lupión es un pequeño municipio de aproximadamente unos 1000 habitantes en decrecimiento lento (en 1992 contaba con 1162 habitantes de derecho),⁵ el que pasa más desapercibido junto con el lejano Torreblascopedro dentro de la considerable población de la comarca de la Loma, además de ser uno de los más inaccesibles en el sentido de que hay que ir expresamente allí desde Baeza, Ibros o Begíjar que son la ciudad y dos municipios más cercanos,

¹ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. *Vida y obra de Amadeo Ruiz Olmos*. Alcázar Editores. Baeza, 2011, p. 117.

² *Ibidem*, p. 63.

³ Información oral del párroco y de las responsables del área de cultura de Celadas, Raquel Clemente Muñoz y María Jesús Pérez Esteban.

⁴ Documentación oral de su hija D.ª Rosa Ruiz Ruiz.

⁵ AAVV. *La comarca de la Loma. Colección Patrimonio medioambiental y humano*. Fundación Cultural Banesto, Madrid, 1994, p. 241.

quedando en cierto modo a distancia similares de los tres y por tanto recibiendo influencias desde la triada de estos ángulos.

A pesar de esta evidencia, a la larga el comportamiento antropológico de Lupión sobre todo en sus kermeses difiere considerablemente como lugar independiente, siquiera con Begíjar, mucho más parecido a Baeza por la presencia de un palacio episcopal en el mismo lo que lleva a una dotación mucho más rica en su templo, prueba de ello es la cantidad de escudos episcopales que encontramos en el mismo marcando fases de la fábrica.

Lupión nació en torno a lo que se conocía como el Santuario de Nuestra Señora de Lorite, una aparición mariana más curiosamente basada en un apellido de la zona y que hoy es la patrona de este núcleo que es pedanía de Baeza hasta el siglo XVIII. Ximena Jurado lo nombra en su estudio de la diócesis de Baeza-Jaén como perteneciente al arciprestazgo de Baeza.⁶ Si bien en 1994 su carácter patrimonial se juzga de la siguiente forma: *No hay catalogado ningún elemento, ni la administración municipal efectúa intervenciones y adecuaciones en defensa del valor patrimonial de la población.*⁷ Sigue el texto que la iglesia *posee cierto atractivo ambiental*, cuando verdaderamente es rara y considerablemente interesante (sobre todo el acceso a las naves laterales desde prácticamente la altura del presbiterio, su coro alto sostenido sobre dos columnas de madera labradas o su grueso campanario son ejemplos que debían ser revisados para un juicio artístico de este templo). Las palabras citadas anteriormente indican que nunca se le ha hecho justicia al citado municipio ni se le ha prestado el conveniente interés desde el punto crítico y artístico.

Sí es cierto que en el siglo XVII se considera parroquia de pocas rentas y el cardenal Baltasar Moscoso de Sandoval⁸ en su sínodo indica que está a la misma altura que San Pedro de Jaén (con una fábrica y dimensiones similares),⁹ Santiago de Jaén, San Juan y la Santa Cruz de Baeza (no olvidemos que esta última funciona como la parroquia del Sagrario de la catedral) en la que se le manda que tienen que dar misa todos los domingos, fiestas de guardar, las fiestas que mande el obispado (se entendía por ejemplo la festividad de San Eufrasio), los patronos de España, los primeros días de Pascua de Resurrección (no los obliga a los 40 ya que hubiera sido excesivamente sangrante), el día de la Ascensión y la celebración del Corpus Christi,¹⁰ en realidad aunque parezcan en la actualidad muchas misas, son pocas si comparamos con las celebraciones que podía tener una collación rica como San Pablo o San Isidoro de Úbeda donde había varias misas diarias, sin contar por supuesto con las dotaciones de capellanías. Teniendo en cuenta que Moscoso de Sandoval además de ser el último

⁶ XIMENA JURADO, Martín de. *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y anales eclesiástico deste obispado*. Domingo García Morrás, Madrid, 1654, fol. 4.

⁷ Op. Cit. Nota 5, p. 145.

⁸ Arzobispo de Baeza-Jaén desde 1619 hasta 1646 y cardenal (ascendido a arzobispo primado de Toledo).

⁹ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "La descripción de la parroquia de San Pedro de Jaén, según sus propios inventarios del siglo XIX conservados en el archivo histórico diocesano. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Diputación provincial de Jaén, Jaén, 2008, N.º 197, pp. 73-92.

¹⁰ MOSCOSO DE SANDOVAL, Baltasar. *Constituciones synodiales del obispado de laen*. Diócesis de Baeza-Jaén, Jaén, 1624. fol. 45.

cardenal que ha tenido la diócesis de Baeza-Jaén, era un gran constructor enamorado de su catedral de Baeza donde por la fábrica de la misma dejó en algunas ocasiones a los canónigos sin paga extra de Navidad (por ejemplo en la construcción de la sillería coral), entiendo perfectamente y no obliga a grandes excesos económicos a la parroquia de Lupión.

En este sentido hay que entender que una población tan pequeña se surte (suele ser así) de los encargos que se hace en una ciudad de considerable población más cercana. Si tras el "desastre" que Ruiz Olmos sufrió en Úbeda por la pérdida del Cristo de la Caída frente al amañado concurso preparado para la grandeza del anciano encaprichado Mariano Benlliure Gil; el mayor trabajo lo encuentra Ruiz Olmos en Baeza convirtiéndose en el imaginero oficial, un desconocido de bajos honorarios que curiosamente en 1945 va a ganar el segundo premio nacional de escultura que desde 1944 se venía dando en España a los jóvenes talentos,¹¹ nadie en aquellos momentos pensaba en que una década después iba a ser uno de los imagineros más cotizados de España convirtiéndose en académico de Bellas Artes en Córdoba y en Valencia por su dilatado currículum.

Si estaba trabajando para Baeza era lógico que las poblaciones cercanas se surtieran como fue el caso de Canena o la pedanía de la Yedra; Lupión en este sentido no se comporta de manera diferente.

¿Entonces por qué no se conocía el autor de la obra? Por varias circunstancias, la imaginería de postguerra se repone muy rápida y no existía una educación estética como hoy para saber quién era el que había hecho la obra. En la parroquia de la Asunción se necesitaba una Virgen dolorosa para la devoción del pueblo y se compra (la catequesis de postguerra era muy necesaria, sobre todo porque había hambre y de esta manera el colectivo necesitaba al menos agarrarse a unas mínimas imágenes para sentirse un poco más aliviados). ¿A quién se le encarga la Virgen María dolorosa?, pues al que estaba trabajando en Baeza y era barato, ¿quién iba a pensar dónde iba a llegar aquel muchacho de 30 años?

Muy posiblemente o la donó alguien con cierto nombre en el pueblo que no se preocupó de decir de quién era o más fácil aún, que fuera un encargo del párroco que evidentemente no documenta como en la mayoría de los templos de España en estas fechas, posteriormente el presbítero es trasladado o fallece y se pierde toda clase de indicio documental, aunque fuere oral que pudiese existir.

En segundo lugar Lupión tiene un comportamiento diferente al resto de poblaciones y es que la semana santa en la actualidad no se celebra (salvo la procesión de una imagen de un resucitado de Olot), lógicamente en un pueblo pequeño no suele haber cofradías (salvo la patronal) y las procesiones las organiza la parroquia (el Nazareno, el crucificado y la dolorosa con alguna imagen más, algunas veces un yacente).

Permitámonos tomar una obra literaria para entender el comportamiento que tuvo la kermés de la semana santa en las pequeñas poblaciones similares a Lupión. Juan Eslava Galán deja muy claro las procesiones de los años cincuenta y sesenta en su "ficticio" pueblecito giennense donde Don Próculo (el desdichado cura que nadie sabía pronunciar su nombre convirtiendo su entonación en palabra llana en vez de esdrújula) prepara la procesión de semana santa y accidentalmente rompe el dedo índice de San

¹¹ Sabemos que es el segundo porque está documentado como primer premio el que recibiera Luis Ortega Bru. BONET SALAMANCA, Antonio. *Escultura procesional en Madrid (1940-1990)*. Instituto de estudios madrileños, Madrid, 2009.

Juan al destaparlo y disfraz a un mozo para que se suba al trono al que los niños se la juegan cuando hacía de estatua sobre el trono y estos le introducen tábanos debajo de la túnica.

Es una mofa cómica la del literato, pero viene a definir a la perfección lo que se entendía por una semana santa de pequeña población y el poco interés artístico que se les daba a las obras, con que fuera San Juan o la Virgen para que despertara la devoción del pueblo bastaba. Verdaderamente el *Mercedes del Obispo* es una colección de relatos de cómo era la vida llana de la provincia de Jaén que el escritor conoce perfectamente desde niño al ser de Arjona.

Teniendo en cuenta que la actual parroquia de la Asunción de Lupión es un templo pobre, si bien como indicábamos anteriormente muy interesante, pero con unos problemas estructurales en la fábrica un tanto preocupantes (la portada principal se encuentra apuntalada) y la mayoría de la colección de imaginería son imágenes seriadas de Olot, es muy difícil precisar el autor de las principales a no ser que se conozca muy bien su gramática, además de que todos estos imagineros se están empezando a estudiar en la actualidad, es lo que ocurre con las demás como la Virgen de Lorite, el Cristo de la Vera Cruz y el Nazareno (ésta última menos interesante).

Al no existir siquiera una cofradía que cuide y aumente la veneración de esta dolorosa colocada en el testero de la epístola de la capilla del Sagrario no deja de ser la Virgen que algunos recuerdan que antaño salía en procesión la tarde del viernes santo, nada más (con estas palabras no queremos decir que no exista veneración, sino que ésta es menor por ejemplo a la existente a la Virgen del Lorite que es patrona del lugar). Verdaderamente ésta es la forma en la que se han conservado muchas obras de arte, por desconocimiento de su existencia.



Portada principal de la parroquia de Lupión. Fuente: propia.

Entrando de lleno en el análisis de la imagen, gramaticalmente no hay duda de que se trata de una obra de Ruiz Olmos, es más podemos afirmar por la fecha que nos encontramos ante la primera que hace con las manos juntas en oración o al mismo tiempo que la Soledad de Bujalance, si bien por el retraso de unos años de Ésta en su taller (parece ser que un principio era para Úbeda y después por sus peculiaridades en la exageración de las carnaciones pálidas pensaría que no sería bien acogida) es evidente que se puede indicar que es la primera en que mostró esta solución que por última vez realizaría en una dolorosa en la Soledad de Guadix en el año 1950 (venerada en la parroquia de San Miguel).

En este sentido hay que afirmar que la composición que coronara el obispo Ginés García Beltrán¹² delante de la catedral de la ciudad de Guadix en junio de 2012 es heredera de la que se encuentra en la pequeña población de Lupión. Siendo la primera dolorosa coronada de Ruiz Olmos y su tercera Virgen, pues anteriormente fueron coronadas dos gozosas en la diócesis de Córdoba la patrona de Castro del Río y la

¹² Obispo de Guadix-Baza desde 2010 hasta la actualidad.

Virgen del Campo (patrona de Cañete de las Torres). Abierto está el expediente de coronación de una cuarta en la diócesis de Baeza-Jaén, la de Alharilla (patrona de Porcuna). Las coronaciones en imaginería mariana siempre indican una magnífica gubia, pues en el expediente no sólo exige prestar atención a la veneración que se le tenga a una imagen o las características del templo al que se peregrina para venerarla, sino que se pide un informe pericial artístico de que es una imagen ideal para la veneración que permita catequesis en el fiel, por tanto una obra de arte singular.

Esa forma tan especial que tiene Ruiz Olmos de unir las manos de María en oración (lo hace también en algunos santos como su Santa María Magdalena de Úbeda en 1943 o su Santiago el Mayor de la misma ciudad en 1958 y que no deja de ser un recuerdo en este caso a la gramática de la Santa Cena del propio Francisco Salzillo en el patrón de España), es un perfeccionamiento de manos verdaderamente bello con sus típicas uñas alargadas en una presentación que es sinceramente indudable de su gubia y que se define perfectamente en la dolorosa de Lupión.



Manos de la Soledad de Lupión y misma concepción en la Soledad de Guadix. Fuente: propia.

Respecto al rostro, muy posiblemente por ingenuidad de la valía (no olvidemos que es una virtud) y preocupación por la preservación podemos ver que ha sufrido algunas re policromías recientes un poco agresivas en la búsqueda de tonalidades "más vivas" (concretamente muy acrecentadas en los labios donde existe una apuesta considerablemente fuerte por el carmín), si bien podemos observar que no existe un cambio a la concepción original en las tonalidades pálidas (podemos decir que se ha tendido a subir considerablemente el contraste, pero no se ha experimentado un cambio

hacia carnaciones más morenas como pudo ser el caso de la Soledad de Úbeda o incluso un atentado estético como le ocurrió al Cristo de la Columna de Baeza del mismo autor cuando lo restaurara Juan Abascal Fuentes atendiendo no a la obra, sino a su arte y propia formación estética en lo que hay que conocer como *un atentado de la idea diferente*).¹³

La restauración se debe a 2009, cuando una especie de sociedad cultural muy peligrosa y destructiva de imágenes que existe en la ciudad de Alcaudete llamada Alien's (el nombre con el genitivo sajón ya es llamativo) llega con una pequeña cabalgata a Lupión, fatídicamente ven a la dolorosa, se presentan como restauradores y se la llevan para su restauración presentando tras nueve meses la falta de naturalidad que suele marcar en dichas obras, como puede ser el caso de la Virgen de los Siete Cuchillos de Bailén de Juan Herrera Cala (si bien se trataba de una imagen de considerable menor valor artístico).

En realidad detrás de esta sociedad existe un maestro constructor de gigantes y cabezudos llamado Adolfo González con herencia transmitida de su padre Enrique González. Por circunstancias desconocidas comenzó a trabajar en restauraciones de tallas de madera, si bien policromar un elemento de cartón no requiere las mismas técnicas de la madera que prácticamente denotan su desconocimiento absoluto en las obras sobre las que ha ejecutado sus técnicas.

Observando parece ser que no existen daños a ideas primigenias, en este sentido consideramos que sus restauraciones serían reversibles (además de que se conservan fotografías), no hay duda del respeto a los ojos de cristal (sí se han marcado los párpados), observando sus líneas en la mascarilla apuntamos que afortunadamente no hay nuevos golpes de gubia, las cejas respetan las originarias en la forma que concibió Ruiz Olmos y los dientes parece siquiera hayan sido tocados, pues presentan esa tonalidad amarillenta en la dentición superior que Amadeo comienza a definir en estas fechas y que a la perfección realista llegará en su eterna preocupación por esta parte corporal en los años cincuenta del siglo XX. En esta pieza corporal el mayor parecido de la Soledad de Lupión lo encontramos con la Soledad de Úbeda.

¹³ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "El atentado en imaginería patrimonial religiosa en las últimas décadas. El caso de Amadeo Ruiz Olmos." *Trastámara*. Asociación Cultural y de Estudios Jamilenudos. Jamilena, N.º 4, 2009, pp. 10-11.



Primer plano de la Soledad de Lupión. Fuente: propia.

Dentro de todas las dolorosas salidas de la gubia de Ruiz Olmos, el mayor parecido lo conserva con la Virgen de los Dolores de Santo Tomé¹⁴ (antigua dolorosa de la cofradía de Jesús Nazareno de Úbeda, 1942),¹⁵ antes de la restauración de la misma, siendo una de las pocas que había llegado intacta hasta el siglo XXI y que en cierto modo es en la que hay que fijarse para entender cómo fue hasta hace poco la dolorosa primigenia de Lupión.

¹⁴ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "La llegada de Amadeo Ruiz Olmos a Úbeda y la producción de sus tres primeras dolorosas en la ciudad. La Virgen de los Dolores de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Fe y la Virgen de la Soledad." *Et Sentenciatus fuit*. Cofradía y hermandad de nazarenos de Nuestro Padre Jesús en su Sentencia y María Santísima de las Penas, Úbeda, 2008, N.º 14, pp. 137-150.

¹⁵ HERRADOR MARÍN, Pedro Mariano. *Nuestras cofradías en el siglo XX (1939-1960)*. Editado por el autor, Úbeda, 2003, pp. 59-61.

No difiere de las demás, es una hermana de todas las dolorosas que realizó en este momento, fruto de esa gubia que no creó escuela en imagineros posteriores; la dolorosa de rostro maduro, si bien idealizado, mascarilla ligeramente alargada, serena, con pequeñas lágrimas pintadas, la marcada barbilla y un dolor espiritual más que físico marcado en sus ojos de cristal ensombrecidos murió con Amadeo Ruiz Olmos en 1995.



Dolores de Santo Tomé antes de su restauración y Soledad de Úbeda. Fuente: propia.

No difiere la dolorosa de este pequeño pueblo de su Esperanza de Puente Genil, su Soledad de Constantina, su Fe de Úbeda, su Amargura del Paso de Baeza o su Soledad de Arjonilla entre las nombradas, todas realizadas en el primer lustro de los años 40 del siglo XX.

Podemos encontrar en la imagen primigenia algunas notas que desgraciadamente se han perdido y son muy fieles a las carnaciones del autor, los párpados superiores violáceos que ensombrecen los ojos marcados por sus pestañas naturales (hoy inexistentes), las lágrimas amarillentas - no suelen existir más de dos, una que parte de cada lagrimal y cae suavemente sobre la cara- (suele negar el cristal), los claros labios hacia arriba y la hinchazón del labio inferior que denotaban ese dolor psíquico, ausente y volvemos a insistir totalmente silencioso y ahogado que marcó la expresión de las dolorosas de Amadeo.



Soledad de Lupión antes de su restauración. Fuente: GARCÍA CUEVAS, Juan (2007)

Pretendemos pues, que desde la publicación de este artículo de una manera más oficial y científica no existiendo duda alguna de que se trata de una imagen de Ruiz Olmos, la Soledad de Lupión pase desde el anonimato a formar parte activa de este grupo de dolorosas que va creciendo y evidentemente sea mirada y cuidada con otros ojos, haciendo justicia a uno de los mejores imagineros religiosos de la postguerra del siglo XX.



Plano completo de la Soledad de Lupión. Fuente: propia.

Bibliografía.

- AAVV. *Jaén, pueblos y ciudades*. Colección del Diario Jaén. Tomo dedicado a Lupión.
- AAVV. *La comarca de la Loma. Colección Patrimonio medioambiental y humano*. Fundación Cultural Banesto, Madrid, 1994.
- BONET SALAMANCA, Antonio. *Escultura procesional en Madrid (1940-1990)*. Instituto de estudios madrileños, Madrid, 2009.
- ESLAVA GALÁN, Juan. *El Mercedes del obispo y otros relatos edificantes*. Diputación provincial de Jaén, Jaén, 1990.
- HERRADOR MARÍN, Pedro Mariano. *Nuestras cofradías en el siglo XX (1939-1960)*. Editado por el autor, Úbeda, 2003.
- LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "El atentado en imaginería patrimonial religiosa en las últimas décadas. El caso de Amadeo Ruiz Olmos." *Trastámara*. Asociación Cultural y de Estudios Jamilenudos. Jamilena, N.º 4, 2009, pp. 5-21
- ... "La descripción de la parroquia de San Pedro de Jaén, según sus propios inventarios del siglo XIX conservados en el archivo histórico diocesano. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Diputación provincial de Jaén, Jaé, 2008, N.º 197, pp. 73-92.
- ... "La llegada de Amadeo Ruiz Olmos a Úbeda y la producción de sus tres primeras dolorosas en la ciudad. La Virgen de los Dolores de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Fe y la Virgen de la Soledad." *Et Sentenciatus fuit*. Cofradía y hermandad de nazarenos de Nuestro Padre Jesús en su Sentencia y María Santísima de las Penas, Úbeda, 2008, N.º 14, pp. 137-150.
- ... *Vida y obra de Amadeo Ruiz Olmos*. Alcázar Editores. Baeza, 2011.
- MORENO CUADROS, Fernando. *Amadeo Ruiz Olmos*. Fundación de artes plásticas Rafael Botí, Córdoba, 2000.
- MOSCOSO DE SANDOVAL, Baltasar. *Constituciones synodiales del obispado de Iaen*. Diócesis de Baeza-Jaén, Jaén, 1624.
- RUIZ RUIZ, Antonieta. *Amadeo Ruiz Olmos*. Tesina doctoral de la facultad de Bellas Artes de Madrid. Dirigida por María Clavet, 1982, en prensa.
- XIMENA JURADO, Martín de. *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y annales eclesiástico deste obispado*. Domingo García Morrás, Madrid, 1654.